

# TEMAS DEL MOMENTO

La revista suiza de arquitectura WERK, una de las más difundidas de Centroeuropa, ha dedicado su número de junio a la actual arquitectura española.

Entre el material enviado a la revista para la preparación de este número monográfico, su Consejo de Redacción ha seleccionado 11 obras, consideradas, con palabras de su director, Lucius Burckhardt, como las más representativas de "ese estilo característico, sencillo y fuerte, sin pretensiones, y, sin embargo, inconfundible, que se ha creado en España".

Como es natural, es muy discutible el acierto en el criterio de selección, pero por encima de ello está el hecho del innegable interés que nuestra actual arqui-

tectura va despertando en todos los países.

El número se abre con un artículo de nuestro compañero Ortiz-Echagüe, en el que se expone la evolución de nuestra arquitectura en los últimos treinta años.

Entre las obras publicadas dominan sobre todo las referentes a poblados de colonización y de viviendas sociales, aspectos ambos de nuestra arquitectura que han causado la máxima impresión en los arquitectos de allende nuestras fronteras.

La revista, que dedica siempre una serie de páginas a las artes plásticas, termina su parte gráfica con dos estudios de crítica de arte suizos sobre la obra del escultor Chillida y del pintor Antonio Tapies.

---

## EQUILIBRIOS ESTETICOS

Los arquitectos somos ahora unos artistas de circo dedicados a hacer un número nuevo y sensacional: el de mantener el equilibrio entre la exhibición de estructuras y funciones, y la veladura de las mismas bajo una capa de "buen gusto". Si caemos del lado de la exhibición, cometemos un acto de pedantería, y si hacemos lo contrario, acabamos en cursis. Hace ya muchos años denunció Eugenio d'Ors lo que llamaba "la pedantería de las máquinas". A su juicio, las máquinas de entonces mostraban un exceso de tornillos, tuercas, tubos, cables, émbolos, bielas y chirimbolos de todas clases. Eran confusas, y, por tanto, mal vistas desde el mundo de las ideas. Radicalmente malas, incluso en su aspecto funcional. Y parece que no clamó en el desierto, pues pocos años después empezó la era de la simplificación real de los mecanismos, o al menos, de su falsa simplificación mediante las envolturas aerodinámicas que ahora tienen hasta las máquinas de coser y de escribir. Claro que esto último es una hipocresía, es el homenaje que el vicio rinde a la virtud, y estas envolturas sencillísimas demuestran, al menos, un deseo de aclarar y simplificar que a veces acaba por realizarse de verdad.

En arquitectura, en cambio, sigue la pedantería maquetista, pero con un aspecto diferente. No es, como en las máquinas de antes, ingenuidad y primitivismo, sino voluntad de expresión. Es cuestión de estética. El arquitecto se vale de unas necesidades complicadas y de unas técnicas más complicadas aún que ha de usar para satisfacerlas, como medio para la creación de formas. Una vez en este camino, que es el del barroco, se encuentra a veces escaso de "asuntos" y ha de inventarlos, sea exagerando las estructuras y las instalaciones, sea añadiendo elementos inútiles en unas y otras. Esto se ha hecho bien, con genio y con gracia, en algunos casos: hay ejemplos en el brutalismo inglés, para las estructuras, y en una sala de la O.N.U. en Nueva York, para las instalaciones. Pero en general, es ponerle a la máquina tornillos de más, porque las obras de arquitectura corriente no son, a pesar de su enorme complicación, lo bastante complicadas para ser de por sí expresivas. Y, por desgracia, cuando sí son complicadas de verdad, como ocurre con muchas fábricas, toda esa parte enormemente expresiva de tubos, conducciones, depósitos, torres de refrigeración o de condensación, transformadores al aire libre, etc., se considera como dominio exclusivo de algún técnico muy



especializado. El cual, arrastrado por su furor técnico, en general, no es capaz de ordenar el enorme enredo como lo ordenaría cualquier persona normal o, por lo menos, como lo ordenaría cualquier arquitecto. Al arquitecto se le llama en esos casos sólo para que decore la entrada de la fábrica, la portería y las oficinas, y así resultan esas pedanterías colosales que estropean la propia biología de la región en que están enclavadas, porque el especialista no suele serlo en "ideas generales"—como decía el mismo d'Ors—y no puede prever las consecuencias que su enorme armatoste producirá en el aire y en el agua de su entorno.

El arquitecto puede también perder el equilibrio y caer en el lado de la obra bonita. También en este sentido se hacen a veces cosas buenas, pero en general todo se reduce a tapar lo que estorba para una apariencia grata o suprimirlo si no se puede ocultar. Como este modo de hacer es viejo, es inútil tratar más de él, pues ya en el siglo XVIII los tratadistas franceses criticaban académicamente las falsedades que se cometían en su tiempo para disimular escaleras inoportunas que cortaban huecos de fachada, pequeñas entreplantas que interrumpían grandes ordenaciones, y otras cosas semejantes, necesarias para la vida íntima, pero perturbadoras de la vida como representación. Puesto que la arquitectura de la época se hacía para esta vida y no para aquélla, seguían siempre estos conflictos, que ahora se resuelven con una fachada de *brise-soleil* o de celosía. La cuestión de prestigio es la misma ahora que hace dos siglos. Sólo ha variado el sujeto, que antes era el *Roi-Soleil*, o el aristócrata, y ahora es la firma comercial o el Estado. En resumen, siempre ha habido, y hay, personas naturales o jurídicas que quieren aguan-

tar una vida "en orden gigante". Al arquitecto que ha de satisfacer este deseo le llaman cursi, por lo mismo que al empeñado en expresar realidades, o en inventarlas, le llaman pedante.

L. M.

## MADRID, CIUDAD SIN PAPELERAS

Una ciudad no es tan sólo su perímetro urbano, sus edificaciones, sus monumentos singulares. La vida ciudadana está compuesta de otras muchas pequeñas cosas y detalles que para muchos pueden ser insignificantes, pero que de su buen o mal funcionamiento depende que la vida de una ciudad sea grata o no.

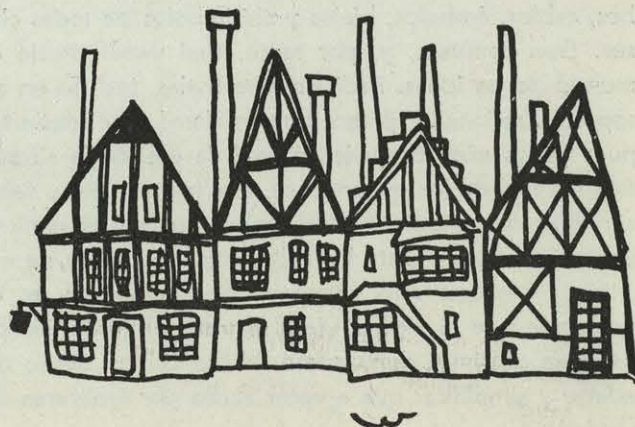
En esta sección, donde se tratan temas tan importantes relacionados con nuestra hora, no puede dejar de mencionarse una de esas "insignificancias" que hacen incómoda la ciudad. Madrid no tiene papeleras, recipientes donde poder dejar los papeles inservibles todas aquellas personas que se resisten a arrojarlos al suelo.

Ni en las calles, ni en los parques, ni en los medios de transporte multitudinario se encuentra uno de esos baratos artefactos que contribuyen tan decisivamente a la limpieza de las ciudades.

Y es menos explicable esta negligencia en una Corporación municipal tan celosa del prestigio de la ciudad como es la madrileña. En este caso no pueden aducirse grandes dispendios, ni insolubles problemas técnicos, ni ninguna otra de esas poderosas razones que impiden resolver los problemas. Este es problema minúsculo, pero importantísimo para la ciudad. ¿Por qué el Ayuntamiento no se decide a solucionarlo definitivamente?

## RESTAURACION DE CASAS MEDIEVALES EN PARIS

Ante el estado "horrible" de las fachadas de algunas casas góticas del barrio de Marais el Estado ha acordado abordar el asunto de común acuerdo con los propietarios. La primera prueba se hará en la fachada del hotel Hérouet. Los gastos de restauración serán soportados en partes iguales por el Estado y el propietario.





## NUEVAS MISIONES PARA LOS CASTILLOS DE ESPAÑA

Los castillos se derrumbaban no sólo por la acción demoledora del tiempo, sino por causas más tristes, como eran la indiferencia y el malvado deseo de destruir por la destrucción misma. Las fortalezas que habían sido alzadas para resistir inmovibles el paso de los siglos, caían bajo la piqueta, codiciosa de sus venerables piedras.

Y se trataba de un glorioso legado sustantivo con gran parte de España. No hay más que repasar el nombre de los pueblos españoles para apreciar hasta qué grado fueron decisivos los castillos en la gestación de esos mismos pueblos. La tierra de los castillos constituye el corazón de España, pero España se había olvidado de su corazón.

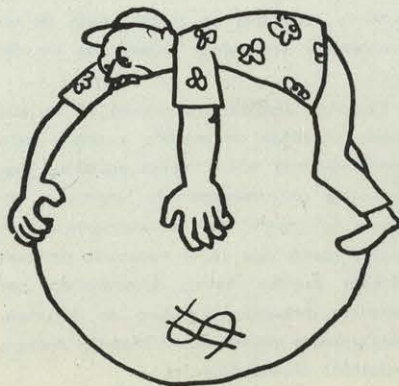
No hace aún tres décadas que comenzó la reacción favorable a conservar y cuidar estos memorables vestigios históricos. El rescate comenzó y continúa en buena hora. El castillo de La Mota, el de Belmonte, el de Almansa, el de Arévalo, el de Coca, el de Trujillo, el de Alburquerque, el de Olite, el de Medellín, el de Alba de Tormes, el de San Servando, el del Buen Amor, son algunos ejemplos que pueden ponerse de esta acertada tarea reconstructora en la que han intervenido diversos organismos nacionales y últimamente particulares también.

Escuelas de formación juvenil, centros de estudios técnicos, mansiones para el turismo, museos locales, estas son algunas de las nuevas misiones que se han encomendado a las viejas fortalezas. Hasta graneros y silos han surgido dentro de algunos de los castillos más venerables, y aunque no sea este el destino más en consonancia, hay que alegrarse de que la preocupación por conservarlos haya prendido en los más diversos medios.

La riqueza castellana de España es verdaderamente excepcional, incumbe a todos el potenciarla. Esta es la misión que gustosamente se ha impuesto la Asociación de los Amigos de los Castillos, en cuyo haber hay anotados ya importantísimos logros.

## IMPUESTOS A LAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS DE U.S.A. QUE TRABAJAN EL EXTERIOR

El impuesto que recaerá sobre las empresas norteamericanas de construcción por sus trabajos en el exterior ha motivado una protesta de las principales firmas del país. En ella—que será presentada al Congreso—se dice que dicho impuesto tendrá múltiples repercusiones, y se señalan como principales las siguientes: incremento entre el 5 y el 10 por 100 de los costes de las empresas constructoras, pérdida de contratos en



## FUNCION Y FORMA

Hoy, que tanto se habla de la adecuación entre la función y la forma, puede ser sugestivo detenerse a pensar en las características que ofrecen los edificios destinados a la enseñanza. Hay centros universitarios, pongo por caso, que ofrecen excelentes condiciones de habitabilidad, pero están desprovistos de todo carácter propiamente universitario, hasta el punto de que, vistos en un día de vacación, podría resultar difícil discernir si se trata de una universidad o de un sanatorio. Lo cual no sucede en modo alguno, por ejemplo, con universidades como la de Zurich, la dominicana de Friburgo y la del Sacro Cuore de Milán. Independientemente de su valor arquitectónico, de cuya existencia o inexistencia no tratamos aquí, hay en estos edificios algo que remite al visitante al mundo de cultura que en sus aulas se intenta transmitir al estudiante. ¿Son las estatuas, los árboles del patio, las estanterías de los pasillos? No es fácil precisarlo, pero lo indudable es que poseen atmósfera, un clima que consagra al que llega con ilusión a las aulas universitarias.

A L. Q.



el exterior, pues las ofertas norteamericanas quedan alrededor del 5 por 100 más altas que las de la competencia europea, y disminución de maquinaria de construcción exportada, de salarios pagados a los obreros y de divisas procedentes de la repatriación de beneficios.

Apuntan también que los competidores europeos consiguen de sus Gobiernos supresión de impuestos extraordinarios, garantía de repatriación de capitales y facilidades para la exportación de equipos de trabajo.



## ¿ADOPTARA POR FIN GRAN BRETAÑA EL SISTEMA DECIMAL?

Ultimamente vemos cómo Inglaterra se va abriendo claramente al Continente rompiendo con ciertos moldes tradicionales de aislacionismo. La decisión de entrar—si la admiten—en el Mercado Común fué la más im-



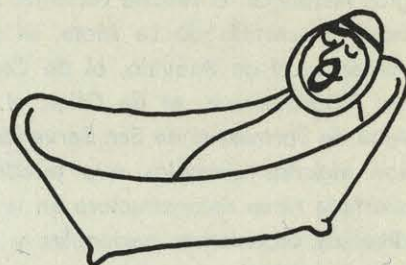
portante de las tomadas últimamente en el orden que venimos comentando. Ahora abordan decididamente el problema de la conversión de su moneda en moneda decimal, y para que la mutación sea más osada proponen acuñar las monedas en plástico, más ligeras y manejables que las de metal. Ello supone el cambio de todos los mecanismos automáticos de cajas registradoras, tragaperras, aparatos que funcionan con monedas, etc., pero los expertos opinan que el cambio vale la pena, pues, además de lo que ello significa, es el primer paso para la conversión total del sistema de pesos y medidas inglés al decimal, conversión en parte ya adoptada, pues no olvidemos que todos los artículos que la industria inglesa destina a la exportación a países no pertenecientes a la Commonwealth vienen ya con sus medidas expresadas en el sistema decimal.

## DESCUBRIMIENTO DE BAÑOS ÁRABES EN CORDOBA

En unas recientes excavaciones practicadas en el llamado Campo Santo de los Mártires, de la ciudad de Córdoba, han aparecido restos de los baños árabes del palacio califal. Varias estancias abovedadas, con sus característicos lucernarios, demuestran la importancia arquitectónica que tuvo este palacio califal, sobre cuyo solar se construyó el actual palacio del Obispo.

Se conservan paramentos originales estudiados en color rojo, que recubren también las bóvedas. Los pavimentos son de losas de mármol blanco y algunos dinteles son de mármol verde.

Con su restauración, Córdoba ganará otra pieza capital de su pasado, que tan celosamente resucita de unos pocos años a esta parte.



## El naípe, obra de arte

En algunas ocasiones la obra de arte no tiene plena conciencia de sí misma, o sea que no está realizada con una intención intencionadamente estética. Pero una artesanía honrada y esmerada puede resultar con el tiempo incluida entre las obras artísticas.

Algo de esto es lo que ha ocurrido con los naipes del juego de baraja, hechos para una función muy específica de pasatiempo, en el que interviene decisivo el azar. Los naipes fueron siempre fabricados con destino a un uso abusivo de los mismos, y los cuales, al llegar a un cierto límite, se tiraban como cosa inservible.

No obstante, algunas de estas barajas se salvaron de su destrucción, y vistas ahora, en un sucesivo escalonamiento de siglos, es cuando comprobamos que puede hacerse obra de arte hasta de los objetos más humildes. La más famosa casa de fabricación de barajas españolas actuales, con sede en Vitoria, ha tenido la feliz ocurrencia de reunir naipes españoles y extranjeros de varios siglos, desde el XIV al nuestro.

Con dichas barajas ha formado un museo, que creemos es único en España y en el que pueden estudiarse las transformaciones de esas cartulinas coloreadas y siempre sugestivas que son los naipes. Desde los

primeros que se han conservado, impresos con moldes xilográficos y coloreados con trepas, hasta los encomendados a artistas determinados que se han dibujado a mano naípe a naípe. Las barajas nos muestran muchos usos y costumbres, paisajes y tipos humanos, monumentos y fantasías que no están consignados en otras labores artísticas.

Juegos de soldados por excelencia, en esos mundos mágicos y rectangulares de cada naípe ha quedado fielmente anotada la indumentaria de muchos ejércitos, con sus uniformes, armas, banderas y pertrechos de guerra. Muchos aspectos de la historia de un país quedaron meticulosamente apuntados en las barajas por ello su interés histórico es doble, en cuanto glosa de un momento y en cuanto eslabón de un devenir.

Ejemplar también este museo en lo que puede constituir de modelo a seguir para otras industrias más o menos artísticas. Despreciamos con frecuencia lo habitual y corriente en razón de su abundancia, sin darnos cuenta que en el transcurso de unas décadas pueden haber desaparecido por completo, privando al futuro de documentales pruebas importantes. (Salas del Ateneo, Exposición Museo Fournier.)

